

Fundamentos y vigencia actual del pensamiento pedagógico de Clemente Estable

Autor: Dr. Daniel Rodríguez Ithurralde (*)

(*) Jefe del Laboratorio de Neurociencia Molecular y Farmacología del Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable. Av. Italia 3318, Montevideo. Email: rithurralde@gmail.com

Actualmente se valora el Plan Estable como una experiencia renovadora y fermental de nuestra enseñanza primaria del siglo XX que dejó marca indeleble en los docentes y educandos que la vivieron. Sin embargo, nunca llegó a aplicarse cabal e íntegramente y nunca han sido evaluados, ni sus fundamentos, ni su aplicación pasada, ni la posible utilidad actual de muchos de sus recursos pedagógicos.

I.- ANTECEDENTES e INTRODUCCIÓN

El vertiginoso avance tecnológico vuelve perentorio que la educación universal se centre en darle a todos, más que un cúmulo de contenidos, las herramientas adecuadas para analizar y enfrentar cualquier nueva realidad. Lo esencial es “aprender a aprender”, frase acuñada hace muchas décadas por el mayor sabio uruguayo y que desde hace pocos lustros el mundo comienza a descubrir.

A fines del siglo pasado, los más importantes especialistas en educación de todo el mundo, reunidos a instancias de la UNESCO, dan a luz el llamado “Informe Delors”, “La Educación encierra un tesoro”, publicación en la que enuncian las bases o pilares para la educación mundial del siglo XXI (Delors, 1996). Así, luego de una profunda reflexión universal, la UNESCO concluye que

“Los cuatro pilares de la educación” son:

- Aprender a conocer.
- Aprender a hacer.
- Aprender a vivir juntos.
- Aprender a ser.

Es admirable que estos objetivos fundamentales habían sido ya en gran medida enunciados como objetivos pedagógicos del sistema educativo uruguayo... aunque ¡muchas décadas antes! Si bien en el Plan Estable no se habla de explícitamente de “pilares”, y se usa una terminología algo diferente, el análisis del Plan y del pensamiento pedagógico establiano, nos permite afirmar, parafraseando al “Informe Delors” (como veremos en la sección correspondiente) que los objetivos (o pilares) fundamentales del Plan Estable pueden resumirse como:

- Aprender a ser.

- Aprender a conocer (observar, describir, analizar críticamente, concluir, etc.) todo ello sintetizado en el “aprender a aprender.”
- Aprender a hacer.
- Aprender a vivir juntos y con la naturaleza.

Estas coincidencias con una propuesta educativa que la UNESCO publicó en 1996 y que recientemente ha reafirmado, nos hacen pensar que muchos de los objetivos del llamado Plan Estable y del pensamiento pedagógico del gran Sabio uruguayo, tienen una validez muy actual, que conviene comenzar a reanalizar críticamente. Inicialmente mencionaremos los fundamentos o bases de la propuesta educativa preconizada por Estable, para luego abordar los objetivos y ejecución del plan. Concluyendo con una síntesis de los objetivos que podrían ser de aplicabilidad actual.

II.- FUNDAMENTOS DE LA CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA DE ESTABLE

Su experiencia infantil y juvenil

En gran medida autodidacta, es muy posible que buena parte de las concepciones pedagógicas iniciales de Estable se apoyasen en su propia experiencia vital, que recibió lo mejor de la educación familiar, y lo mejor de una educación estatal cuestionadora, autocrítica y reformadora, pero que como sistema apoyó fuertemente a los jóvenes educadores que se destacaban por su capacidad y abnegación al trabajo. En sí mismo comprobó la riqueza en frutos que proporciona una educación impulsada por la vocación libre y por maestros atentos a estimularla, sin deformarla.

Clemente Estable fue quizás la personalidad más multifacética del Uruguay del siglo XX; el etólogo, el humanista, el amigo de los artistas, poetas y pintores bohemios, el Académico de la Lengua, el orador ante todas las tribunas, incluso la de las Naciones Unidas, el Maestro formador de conciencia moral, cívica y democrática, el Maestro gremialista, ... pero desde su más temprana juventud el poderoso caudal de su producción se expresó fundamentalmente por tres canales mayores: lo científico neurobiológico, lo pedagógico y lo filosófico (Puchet, 1976; Trujillo-Cenóz, 1977; Ardao, 1994; Estable-Puig, 2008; Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2009).

La importancia socioeconómica de la ciencia básica

Don Clemente analizó detalladamente la importancia que a su juicio estaba demostrando tener la ciencia llamada básica, fundamental o desinteresada para el desenvolvimiento y vitalidad de las aplicaciones prácticas, las profesiones, la industria y la innovación, y articuló un cuerpo de ideas de gran coherencia lógica acerca de la primerísima relevancia de esa ciencia fundamental para el desarrollo material, productivo y socioeconómico y para el bienestar de los países (Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2009, 2011). Fue además un gran impulsor, un verdadero predicador incansable de esas ideas, proclamándolas clara e insistentemente en infinidad de foros nacionales e internacionales (Rodríguez-Ithurralde, 2011, 2012).

Pero no fue solamente un teórico analizador y un predicador del papel de la ciencia como generadora de riqueza, sino que lo demostró con su obra y con sus aportes materiales a la nación, dejando un rico legado material, ejemplificado en el Instituto de Investigaciones Biológicas -que hoy lleva su nombre- y en su modernísimo y costoso equipamiento instrumental con que lo dotó (Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2009, 2012).

En consecuencia con sus firmes convicciones en ese sentido, afirmó que algo tan importante para el bienestar humano y para el progreso de las naciones, que además ayuda a pensar, a resolver nuevas interrogantes, nuevos problemas tanto de los individuos como de los países, debe necesariamente ofrecerse lo antes posible a las nuevas generaciones ... y obviamente ... y por la misma razón, también a sus maestros y profesores (Rodríguez-Ithurralde, 2011, 2012).

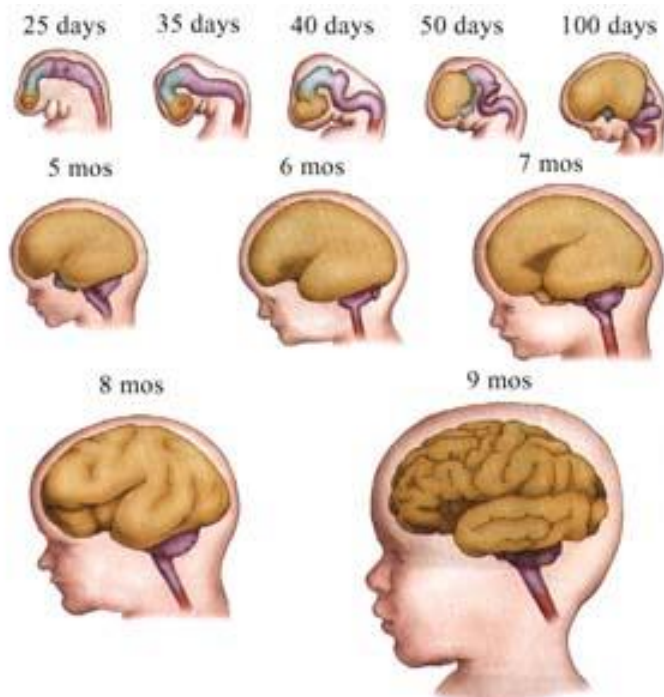


Fig. 1. Desarrollo prenatal. Evolución anatómica del sistema nervioso central durante los primeros meses de vida intrauterina en el humano.

Estable develó la inmensa capacidad plástica de las neuronas, tanto de sus prolongaciones dendríticas como de su axón, así como la plasticidad y dinámica de sus sinapsis (plasticidad sináptica). Demostró experimentalmente la función trófica de la sinapsis y la capacidad de las neuronas para regenerar y remodelar sus ramificaciones y conexiones sinápticas a lo largo del desarrollo o en respuesta a estímulos fisiológicos normales, o como reacción frente a una lesión, a la enfermedad, o a las drogas. Estudió la re-inervación de órganos previamente denervados, logrando la reparación total de la conexión y función sináptica, descubrimiento de evidente interés biológico y médico (Trujillo-Cenóz, 1977; Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2009, 2011, 2012).

Como bases neurobiológicas de su concepción pedagógica se pueden incluir:

- El inmenso desarrollo prenatal y postnatal del sistema nervioso en el ser humano.
- La plasticidad de las conexiones nerviosas da fundamento biológico a la hipótesis del perfeccionamiento de las aptitudes psíquicas con la estimulación.
- La práctica favorece el desarrollo pre-sináptico y post-sináptico.
- La estimulación favorece el desarrollo de las vías sensoriales y mejora el procesamiento futuro.

Fundamentos neurobiológicos de la pedagogía establiana

Su venerado Maestro, el Premio Nobel de Medicina 1906 Santiago Ramón y Cajal, estaba urgido por avanzar lo más posible en el conocimiento de la estructura y conexiones del sistema nervioso adulto ... y dada la inmensidad de la tarea que tenía por delante, dedicó menos tiempo al estudio del desarrollo de ese sistema. Estable y sus discípulos uruguayos se centraron bastante más que Cajal en estudiar los cambios que experimentan las estructuras neurales durante el desarrollo del individuo, y lograron descubrir aspectos funcionales y dinámicos del tejido y las células neurales, incluyendo los cambios morfológicos, funcionales y bioquímicos que experimentan las neuronas y sus conexiones sinápticas en el transcurso de los procesos de crecimiento, diferenciación y aprendizaje (Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2009, 2011, 2012).

- El pensar estimula el desarrollo de nuevas conexiones inter-neuronales.
- La estimulación favorece el perfeccionamiento de las capacidades psíquicas y cognitivas.
- La actividad refuerza las conexiones que se activan al unísono, que trabajan juntas.
- La regeneración de las conexiones sinápticas perdidas entre células es posible.

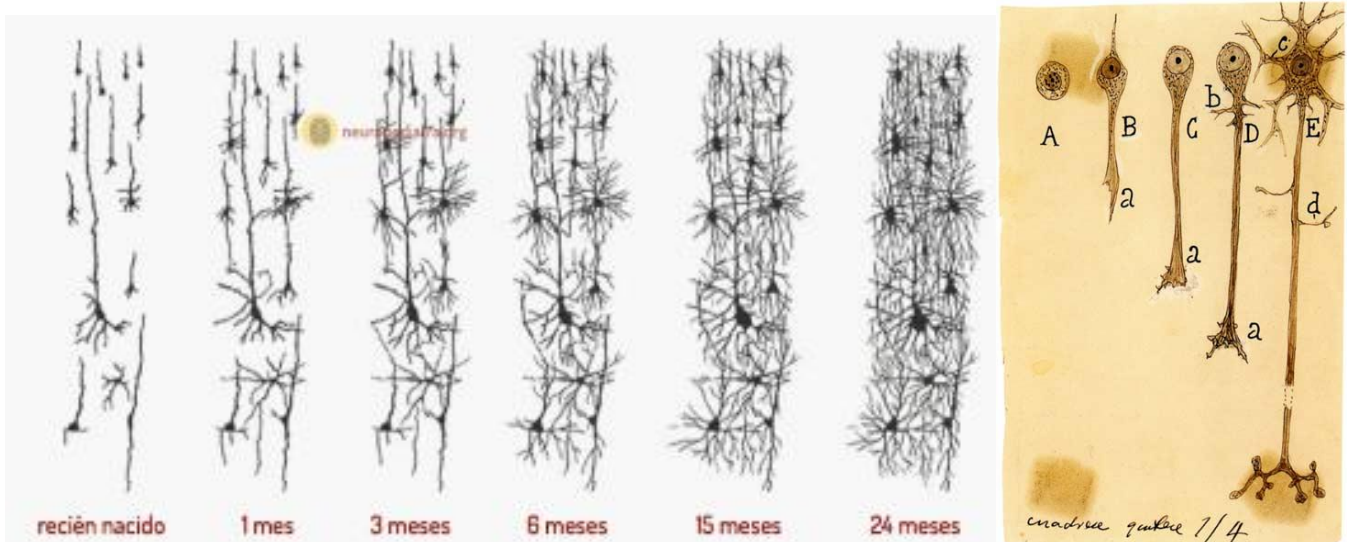


Fig. 2. Desarrollo postnatal. A izq., ilustración muy simplificada donde se muestra exclusivamente el aumento de las ramificaciones dendríticas que ocurre en las neuronas mayores de ciertas áreas cerebrales corticales durante los dos primeros años luego del nacimiento. No se muestran otros cambios del desarrollo postnatal, como el aumento de la llegada de fibras aferentes y el aumento de contactos sinápticos entre las neuronas. A dcha., dibujo de Cajal ilustrando distintos estadios (A,B,C,D,E) del desarrollo de una motoneurona, mostrando el brotamiento de varias dendritas (b, c) y el crecimiento del único axón (a), prolongación larga y con colaterales (d) que formará luego (E) sinapsis especializadas (placa motriz) con células musculares. Estas sinapsis neuro-musculares se forman prenatalmente en algunos territorios y postnatalmente en otros (Estable et al., 1974).

Fundamentos filosóficos y psicológicos

Desde sus primeras publicaciones como estudiante de Magisterio y como joven Maestro, Clemente Estable muestra un profundo interés por los mecanismos psicológicos íntimos de la génesis del pensamiento, la vocación y la personalidad (Estable, 1914, 1919). Entre los centros académicos europeos que visitó luego de su estadía en el laboratorio de Cajal, se destacan importantes centros de estudios psicológicos. Pocos años después, es fundador de la Sociedad Uruguaya de Psicología.

El filósofo uruguayo Arturo Ardao ve en la postura filosófica del mayor sabio uruguayo un “escepticismo creador y práctico,” cierto criticismo que examina todas las afirmaciones de la razón humana y no acepta nada despreocupadamente, sin profundo análisis. Para Ardao, la reflexión establiana sobre las vocaciones cobra el nivel de una “filosofía de la personalidad”, que sigue los lineamientos de la “filosofía de la experiencia”, corriente del empirismo, psicologista por excelencia, común a Carlos Vaz Ferreira y a José Enrique Rodó (Ardao, 1994). Esta psicología enmarcada como ciencia positiva, pertenece a la filosofía y se manifiesta notoriamente en títulos como: “El Reino de las Vocaciones” y “Psicología de la Vocación” de 1942 y en “Pedagogía de presión normativa y pedagogía de la personalidad y de la vocación”, de 1947 (Puchet, 1976; Ardao, 1994;

Liberati, 2004). Es lógico entonces que, a partir de esta postura filosófica propenda a que lo esencial de la educación sea, **no** imponerle al educando un conjunto de contenidos fijos e inmutables, ya que su importancia será muy relativa y cambiante, sino, esencialmente, las herramientas para que cada uno explore la realidad, establezca críticamente su verdad y desarrolle su vocación.

Estable concibe una pedagogía de la personalidad, que respeta la emotividad y la génesis psicológica infantil, que pone como centro al niño, no al maestro. Apela a resortes profundos de la psicología infantil, sacando partido de "la edad de las preguntas" (Liberati, 2004). Porque conoce muy bien, tanto neurobiológica- como psicológicamente, las razones biológicas que explican porqué "el niño no es un adulto pequeño" (Figs. 1 y 2).

Busca atraerlo al entusiasmo por saber y a un ámbito escolar estimulante, creador y placentero, con el objetivo de desarrollar en todo su potencial las capacidades, vocación y personalidad del niño (Liberati, 2004).

Fundamentos Pedagógicos conceptuales

La vocación pedagógica de Estable se objetiva tempranamente con la publicación de varios ensayos juveniles de sorprendente madurez (Estable, 1914, 1919) y en "El Reino de las Vocaciones" (Estable, 1921). El Plan Estable de Pedagogía Causal, una de las grandes innovaciones experimentadas por la pedagogía uruguaya desde la Reforma de Varela, abreva en principios comunes de diversos pedagogos y educadores uruguayos, que a partir de la década del 1920 impulsaron reformas profundas en nuestra educación, inspirados en la denominada "Escuela Nueva," respaldada en las ideas del filósofo, psicólogo y pedagogo estadounidense John Dewey (1859-1952), que promueve un desarrollo de dentro afuera y no una respuesta a una presión exterior. Recoge también parte del pensamiento filosófico y pedagógico de Vaz Ferreira, incluyendo algunos aspectos prácticos de sus Parques Educativos (Liberati, 2004).

Estable y otros pedagogos de la época se propusieron sustituir la enseñanza verbalista, libresca, alejada de la experiencia, por una enseñanza activa, viva, aguzada por la realidad fresca, afirmando la idea de que al niño le interesa todo lo que lo rodea y todo lo que vive, en particular la vida de todos los seres que lo rodean. La escuela lo debe guiar para que satisfaga su curiosidad y a su vez emplear esa curiosidad innata como estímulo, motivación para aprender. Ilustramos la fuerza de esa postura con la foto del parto reciente de esta mula brasileña y con el refrán árabe que asegura que "cuando la mula pare, el fin del mundo llega."



Fundamentos éticos, estéticos, emocionales y bio-sociales

Un principio ético que Estable defiende tenazmente es la autonomía del alumno, el respeto por su autodesenvolvimiento, por la personalidad y la vocación del niño. El maestro debe explorar los estímulos más adecuados a la vocación del alumno, que el maestro debe descubrir, estimular y

alimentar.

“... lo educativo consiste en aprender a aprender... y una de las más importantes misiones de la enseñanza es aprender a aprender”. De acuerdo con Estable (2003), si no desarrollamos integralmente la personalidad del niño, o si inhibimos el desarrollo de una vocación (inteligencia) podríamos estar cortando las ramas que tal vez iban a ser las más ricamente productivas del árbol de esa personalidad.

Desde el punto de vista emocional, para Estable se debe intentar lograr el equilibrio entre lo intelectual y racional por un lado, con el instinto, la intuición y la inspiración, por el otro lado; afirma: “en el artista, hay un investigador que encuentra más de lo que busca y en el investigador un artista que busca más de lo que encuentra”.

En síntesis, las bases del pensamiento pedagógico de Estable, son los siguientes:

- Su experiencia vital.
- La importancia socioeconómica de la ciencia básica.
- Fundamentos neurobiológicos. Su conocimiento del sistema nervioso, en estructura, función, desarrollo postnatal y plasticidad frente a estímulos.
- Fundamentos filosóficos. Su postura crítica en cuanto a la certeza del conocimiento y la verdad.
- Su concepción psicológica de la personalidad y emotividad del niño y de los mecanismos biológicos y psicológicos del aprendizaje infantil.
- Fundamentos morales, estéticos y emocionales. La defensa de sus valores mayores: Bien, Verdad, Belleza. Cada uno es un fin en sí mismo, y a la vez un medio de alcanzar a los otros dos.
- Su profunda vocación social, democrática y patriótica.

III- EL PLAN ESTABLE

En 1925 el Consejo de Educación Primaria aprueba planes experimentales en las Escuelas de Malvín, Progreso y Las Piedras. Con estos planes se introduce en el país la experimentación pedagógica, y la educación llamada nueva o activa, cuya fundamentación teórica se respalda en las ideas del filósofo, psicólogo y pedagogo estadounidense John Dewey (1859-1952) y, en algunos de sus presupuestos programáticos, en Ovide Decroly. El Plan Estable recoge esas bases y las enriquece con el pensamiento pedagógico establiano. Con Dewey, emplea el “método del problema”, que promueve un desarrollo de dentro afuera y no una respuesta a una presión exterior (Liberati, 2004). El Plan se ha denominado de Pedagogía Causal, ya que la causalidad obra como principal engranaje entre los contenidos, por su énfasis en lo causal deductivo y racional.

Los objetivos del Plan Estable incluyeron:

- Estimular el entusiasmo y el disfrute por conocer y aprender
- Desarrollar capacidad de observación, descripción y análisis crítico y actitud crítica.
- Introducirlo al método científico
- Darle las herramientas y mecanismos para que el niño “aprenda a aprender”

- Estimular, el desarrollo de la vocación y personalidad del niño, sin inhibir otros posibles crecimientos
- “una enseñanza integral para formar al hombre pleno”...
- Una vida física, mental y emocional libre, feliz y plena del niño
- Un desarrollo equilibrado, integral, Integrado y en armonía con su cuerpo, sus iguales, la naturaleza y la Sociedad
- Estimular su responsabilidad social, su formación ciudadana y democrática

Aplicación práctica del Plan Estable en el siglo XX

El Plan se oficializó en 1939, y otorgó a las escuelas gran libertad para desarrollarlo respetando ciertos lineamientos básicos. Tuvo una aplicación heterogénea, con variadas vicisitudes y dificultades en su puesta en práctica; como ha ocurrido con otras iniciativas pedagógicas muy renovadoras y removedoras, intereses contrapuestos dificultaron su implementación (Liberati, 2004).

Se puso en práctica empleando como catalizadores y organizadores, supracentros y centros de interés en los diversos grados escolares, inspirados en los que había concebido y aplicado Ovide Decroly en Bélgica hacia 1907. Los asuntos de estudio se retoman con diversos enfoques y niveles de profundidad en años sucesivos, en relación con cada etapa del niño y de su respectivo grado escolar. El Plan Estable no es sólo un programa de estudios, sino que envuelve un verdadero método pedagógico y es un método de trabajo, ya que consiste en un estricto desarrollo de un conjunto de actividades dispuestas de acuerdo a razón. La ordenación programática de esos centros de interés sustituye la acumulación simple de asignaturas científicas y artísticas, así como las jerarquizaciones artificiales que no respetan los intereses propios de la infancia (Liberati, 2004).

Los centros de interés.

El método de los centros de interés procura elevar la enseñanza al plano superior de un análisis progresivo de la realidad viva y escoge entonces los puntos de mayor vinculación afectiva entre el medio exterior y la vida del niño. El acontecimiento a explicar, la pregunta a responder o el problema a resolver se origina en una experiencia real (del grupo o de alguno de sus integrantes) vinculada a un centro de interés infantil, por ejemplo: la necesidad de alimentarse, de respirar; necesidad de protegerse de la intemperie, de defenderse contra peligros y enemigos: suciedad, enfermedad, accidentes. Necesidad de trabajo para satisfacer las necesidades apuntadas antes. Necesidad de acción, de alegría y expansión espiritual, de vida en sociedad, de actuar y trabajar solidariamente. El niño identifica un hecho, problema o pregunta, inspecciona los datos, formula una hipótesis explicativa, realiza observaciones adicionales o experimentos que ponen a prueba su hipótesis, discute sus datos y llega a una conclusión: comprueba o descarta esa explicación por la acción.

Introducción al método científico y al espíritu crítico

El Plan busca iniciar al niño en el método científico e introducirlo en las ventajas de la observación objetiva y del análisis crítico de cualquier realidad o situación nueva, como una de las mayores riquezas a brindarle. El método científico le será una herramienta invaluable para responder cualquier pregunta futura, para enfrentar cualquier realidad emergente, cualquier situación nueva. (Rodríguez-Ithurralde, 2011, 2012). Busca que aprenda ciencia “con los métodos de la ciencia,” y

arte acercándolo a los métodos del arte.

Estímulo de la personalidad original del niño

La formación de la personalidad es el factor ejecutor de la pedagogía de Estable tanto como el centro de la filosofía que encierra (Liberati, 2004). El Plan busca promover el desarrollo integral y armónico de la personalidad y de la inteligencia de acuerdo con la vocación del niño. Esa formación libre y vocacional del niño, llevaría al máximo desarrollo moral (en el más amplio sentido de la palabra), científico y artístico de su personalidad, y por ende a su máxima realización y felicidad. Se deben enseñar “**maneras superiores de aprender**”, estimulando la originalidad, la invención, el descubrimiento, la creación y la autonomía (Estable-Puig, 2008).

Lo ético y lo estético

El Plan incluye lo ético y lo estético. Un tercer aspecto es el del orden: libertad no implica caos, desorden...el orden también implica lo estético, por ej., la simetría y el ritmo de la matemática y del número. Lo estético se explora a través de la revisión de diversas culturas y de sus respectivas artes y por medio del estudio de la integralidad de la persona humana (Liberati, 2004). Asimismo, todas las actividades que propone el Plan concurren a lo ético: la objetividad necesaria en el método de investigación, la sociología de sus formas de trabajo, individuales y de conjunto, la necesaria integración del conocimiento inherente a la conformación integral de la personalidad.

Promueve valores éticos de esfuerzo, respeto, solidaridad, ciudadanía. Y el “hacer bien las cosas”, que incluye también un concepto estético. Busca “suscitar el interés por lo que vale, avivar la mente en la dirección de los valores, facilitar el crecimiento y diferenciación del espíritu, favorecer la realización y autonomía de la persona”.

IV.- SUMARIO DE OBJETIVOS PEDAGÓGICOS ESTABLIANOS CON VIGENCIA ACTUAL

En los párrafos introductorios afirmábamos, parafraseando las conclusiones mayores del Informe Delors de la UNESCO, que a partir del análisis del pensamiento establiano surgen los que pueden considerarse los pilares fundamentales del Plan Estable, a saber:

- Aprender a ser
- Aprender a conocer y “aprender a aprender”
- Aprender a hacer
- Aprender a vivir juntos y con la naturaleza

IV.1.- Aprender a ser

El orden de enunciación de los pilares no es menor. Comenzamos por el “aprender a ser” ya que el primer objetivo a lograr es **estimular sin torcer ni deformar la originalidad infantil**, para lograr que sienta y crezca lo más auténtico de cada personalidad.

En el “**aprender a ser**” incluimos lo que Clemente Estable llamaba “la vida de los valores”: sentir el bien, la verdad y la belleza como valores propios. Los tres son fines y a la vez medios de acercarnos a los otros dos. El Plan implica el aprender a sentir, a emocionarse frente al mundo, su belleza y toda su novedad. “La primera lección es el goce,” afirmaba Sabas Olaizola, el goce es vinculación afectiva que origina el interés bio-psíquico (Nalerio, 2008). Estética, del griego “*aistesis*”

significa sensación y por tanto la vivencia empírica alberga a la vez el interés por la belleza y por la ciencia (Nalerio, 2008). Y si la emoción y el goce se logran, el niño va a sentir atracción por su escuela y entusiasmo por la experiencia de conocer.

Una de los objetivos fundamentales será estimular la originalidad y autenticidad que trae el niño para que desarrolle plenamente sus aptitudes más propias, detectando y promoviendo la realización de todas las potencialidades de su personalidad y su vocación. Evitar que le sean cercenadas, sea por dirigismo, por normatismo o por carencia de estímulo o apoyo.

El “aprender a ser” en el sentido establiano implica desarrollar la propia originalidad, el ser uno mismo en lo que es más auténtico de cada uno, es decir, lograr el desarrollo pleno e integrado de su personalidad y vocación (Estable-Puig, 2008). El camino hacia ese ser pleno, cada uno lo hará orientado por su gusto y su vocación personal.

IV.2.- Aprender a conocer

Implica diversos objetivos que son centrales en el “conocer” de la pedagogía establiana: desarrollar las capacidades de observar, describir, analizar críticamente, explicar, reflexionar, formular hipótesis, discutir, arribar a conclusiones. Para Estable el niño debe iniciarse desde la Escuela en el método y el espíritu científico "que es orden en la libertad y originalidad en la verdad y en la universalidad (...) Enseñar a observar bien, a pensar bien, a sentir bien, a expresarse bien y a obrar bien es a lo que, en suma; se concreta en toda doctrina pedagógica, nueva y vieja, revolucionaria y conservadora, de ahora y de siempre” (Estable, 2003; Estable-Puig, 2008).

Un capítulo aparte para un objetivo capital que va unido a lo anterior: desarrollar el espíritu crítico, que concebía como una de las mayores riquezas que la enseñanza debía transferir a las nuevas generaciones (Rodríguez-Ithurralde, 2008, 2011). La primera base del mismo es desarrollar la capacidad de observación, descripción y análisis de la realidad.

Así, el educando y el hombre futuros estarán en óptimas condiciones para “**Aprender a aprender**”, y apropiarse de todas las herramientas básicas que puedan serles útiles para toda su vida y la capacidad crítica para seguir enriqueciéndose solo, autónomamente.

IV.3.- Aprender a hacer

El “aprender a hacer” comporta una gran variedad de marcos creativos y experimentales, así como diversos escenarios pedagógicos: la mesa colectiva del aula (Castro, 1960), la mesada del laboratorio, la huerta escolar, hasta en algunos casos la Sala Experimental para las artes escénicas, como la que se construyó lindando a la Escuela Experimental de Malvín, el taller donde el grupo puede vivir sus inicios en las artes o en fundamentos de diversos oficios manuales, aprendiendo a manejar herramientas básicas, retomando así elementos de diversas propuestas pedagógicas de Carlos Vaz Ferreira (1963).

IV.4.- Aprender a vivir juntos

El aprender a vivir juntos, en el sentido establiano más amplio, incluye desde la convivencia diaria con el pequeño grupo de la mesa colectiva escolar (Castro, 1960), sin olvidar la importancia que asignaba a la educación familiar, hasta el más amplio nivel de integración social y democrática y todo ello enmarcado en la comprensión y el equilibrio con la Naturaleza. Don Clemente converge

con la Escuela Activa también en cuanto a una nueva concepción sociológica, donde el alumno es tomado como un miembro de la comunidad y no sólo como un individuo. La empatía y cohesión con el grupo es la primera fase de esa integración.

En una convergencia de lo ético, lo social y lo político, nuestro gran sabio afirma que ningún gobierno es legítimamente democrático si no corrige las dos mayores inequidades humanas: la cultural y la económica. Esto debería formar parte del compromiso ético de todos los gobiernos democráticos, asegurar que los llamados “bienes mayores” o “bienes espirituales” sean para todos los hombres, porque ello permitirá “la superación de la vida”. Estos bienes mayores son: la libertad, la salud, la cultura y la ciencia. Permanentemente defendió la democratización del conocimiento alegando que el saber, la ciencia y la cultura, no tienen dueño y no pueden ser privilegios de grupos o clases sociales, ni de naciones, ni de persona alguna. Deben ser para todos.

Otros aspectos remarcables del Plan enseñaban a vivir en armonía con la naturaleza, porque *“Progresar de veras es tanto innovación como conservación de lo que vale”*. También a entender el propio cuerpo, así como sus cambios y expresiones. La educación sexual era también parte de dicho Plan.

Nuestro gran sabio estaba convencido que un país que brinde a sus educandos un ambiente educativo rico en valores y en estímulos, y donde la autenticidad del alumno impulsado y orientado por su gusto y su vocación, avanzaría grandemente hacia a felicidad y desarrollo pleno no solamente de sus habitantes, sino también hacia el desarrollo económico y social de esa nación.

“La malversación más grande es la de los cerebros baldíos, inclusive en lo económico, puesto que el más alto valor económico es la capacitación del hombre para el trabajo, para todo trabajo, pero en especial para el trabajo de la frente” (Clemente Estable).

V.- CONCLUSIONES SUMARIAS

En Suma, la concepción pedagógica de Estable:

Está basada en conocimiento del desarrollo del sistema nervioso y del psico-desarrollo de la personalidad.

Destaca el papel del espíritu crítico, el método científico, la observación, la educación, la ciencia, la cultura y el arte, y los valores mayores (bien, verdad, belleza) en la formación de las nuevas generaciones.

Promueve un proyecto pedagógico centrado en el educando, que respeta: la biología, la emotividad y la génesis psicológica del ser en desarrollo, la causalidad lógica, así como la distinción entre lo objetivo y lo subjetivo.

Tiene como fin dotar al niño de las herramientas psico-físicas, intelectuales, éticas, estéticas y emocionales para lograr un desarrollo pleno, (integral), equilibrado, integrado, libre y feliz de su personalidad y de su vocación.

Busca un desarrollo en armonía con su cuerpo y sus condicionantes biológicas, integrado y armónico, con sus iguales, con la naturaleza y con la sociedad.

Esa formación integral y libre del niño lo llevaría al máximo desarrollo de sus capacidades y potencialidades más auténticas y que más siente como propias, facilitándole, por ende, su plena realización y felicidad, para beneficio propio, de su entorno y de su nación.

Referencias

Ardao, A. (1994) Clemente Estable filósofo. *Cuadernos de Marcha*, 3ra Época, 9 (95), 5-11.

Castro, J. (1960). El Banco fijo y la Mesa Colectiva. Montevideo, 2ª ed., Editorial ICER.

Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. *En: La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana/UNESCO, pp. 91-103.

Estable, C. (1914). El Valor de la objetivación en la enseñanza. *Solidaridad*, Montevideo, 1 (2): 3-7.

Estable, C. (1919). Reflexiones sobre la creencia y la duda. *La Educación*, Montevideo, 2, (25/26): 3.

Estable, C. (1921).- El Reino de las vocaciones: fin de la enseñanza (Comunicación a la Sociedad de Pedagogía de Montevideo. Imprenta Escuela Naval, Montevideo.

Estable, C., Rodríguez-Ithurralde, D., Aljanati, R., Cibils, D., Dajas, F. (1974). Estudio comparativo de la acción del éter dietílico en la inervación aferente y eferente del músculo en el ratón prenatal y adulto. *Jornadas Uruguayas de Ciencias Fisiológicas*, 3, Resúmenes: 29-30.

Estable, C. (2003). *Psicología de las Vocaciones*. 2da edición. Montevideo, FUCLES e Intendencia de Montevideo, Montevideo.

Estable-Puig, J.F. (2008). Clemente Estable y la creación endógena sostenible de conocimiento. *En: D. Rodríguez-Ithurralde, J.F. Estable-Puig y R. Ferrero-Estable (Eds.): Clemente Estable y la ciencia uruguaya de hoy*. Cuadernos de la Fundación Clemente Estable. FUCLES, Santa Lucía, Canelones, pp.15-37.

Liberati, J. (2004). Antes y después del Plan Estable. *En: Serie: R-Educación (XCIII)*, con acceso el 15-11-2016 en <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0408/estable.htm>

Nalerio, M. (2008). Cuando la utopía se hizo tangible. La obra de Sabas Olaizola. *En: Algunas miradas sobre la educación*. IFD de Canelones.

Puchet, E. (1976). Estable como filósofo de la educación. Clemente Estable Pensador. *En: Cuadernos de la Fundación Clemente Estable*. 1 (1): 43-53.

Rodríguez-Ithurralde, D. (2008). Reflexiones de Estable sobre el quehacer científico y la utilidad de la ciencia. *En: D. Rodríguez-Ithurralde, J.F. Estable-Puig y R. Ferrero-Estable (Eds.):*

Clemente Estable y la ciencia uruguaya de hoy. Cuadernos de la Fundación Clemente Estable. FUCLES, Santa Lucía, Canelones, pp. 49-62.

Rodríguez-Ithurralde, D. (2009). Contribuciones de Clemente Estable y su Instituto al desarrollo y apropiación social de la ciencia. *Revista Iberoamericana de Ciencia Tecnología y Sociedad*, 9, *Portafolio CTS*, N° 2: 54-72.

Rodríguez-Ithurralde, D. (2011). La ciencia básica como motor del desarrollo. *Supl. Cultura Científica, La Diaria*, 20111028, pp. 08.

Rodríguez-Ithurralde, D. (2012). Clemente Estable, el Maestro científico que impulsó a la ciencia como fuente de bienestar y felicidad para todos. *Superación (2ª Época)*, Año 2, (4): 212-222.

Trujillo-Cenóz, O. (1977). Clemente Estable. Su perfil como neurobiólogo. MEC, Montevideo, Uruguay.

Vaz Ferreira, Carlos (1963). Un exclusivismo pedagógico. *En: Estudios pedagógicos*, vol. XVII, Edición Homenaje de la Cámara de Representantes, Montevideo.